



LA INFLUENCIA DE LOS RESULTADOS INICIALES EN LA CLASIFICACIÓN FINAL DE LOS EQUIPOS EN EL FÚTBOL DE ALTO NIVEL

Lago Peñas, C.¹; Casáis Martínez, L.¹;

¹ Facultad de CC de la Educación y del Deporte, Universidad de Vigo, Pontevedra

El objetivo de este trabajo consistió en analizar el efecto del rendimiento alcanzado por los equipos en los primeros partidos de una competición deportiva sobre la posición final que alcanzan los conjuntos y estudiar si esta relación es diferente o no según el presupuesto de los equipos. La muestra estuvo compuesta por los resultados alcanzados por los equipos entre las temporadas 2002-2003 y 2006-2007 de la Liga Española de Fútbol. La variable dependiente es el rendimiento alcanzado por los equipos en las 5 primeras jornadas de la competición. Las conclusiones de este trabajo son (a) para los equipos con los presupuestos más bajos los rendimientos obtenidos en los 5 primeros partidos de la competición tienen un impacto muy fuerte sobre su clasificación final y (b) a partir del equipo con el 10º presupuesto de la competición esta relación no es significativa.

Palabras clave: fútbol, autoeficacia colectiva, presupuesto, resultados iniciales, clasificación final

The aim of this paper is twofold. First, to investigate the relationship between team performance in the first weeks of a competition and the results of teams at the end of the season. Second, to analyze if this relationship differs depending on the teams budgets. The sample consists of the results of the Spanish Soccer League played during the seasons from 2002-2003 to 2006-2007. The dependent variable is the performance obtained by teams in the first five matches of the competition. The conclusions of this study are the followings. First, for those teams with the smallest budgets the team performance in the first five weeks of the competition has an important impact on the results at the end of the season. Second, for those teams with the biggest budgets this relationship is not significant.

Key words: soccer, collective efficacy, budget, initials result, final classification

INTRODUCCIÓN

A pesar de que la Liga Española de Fútbol es una competición de calendario muy largo y donde la clasificación final de los equipos es la suma de los resultados en las 38 jornadas del campeonato, es habitual que los entrenadores y jugadores reconozcan la notable importancia que los resultados en los primeros partidos de la competición tienen sobre la posición final de los conjuntos. Alcanzar pocos puntos en los primeros partidos de la competición puede provocar una dinámica de resultados negativa en el medio plazo y quizás al final de la Liga. Del mismo modo, comenzar los primeros partidos con éxito puede permitir una evolución positiva en las posteriores jornadas del juego de los equipos.

La explicación de una inercia positiva de resultados en un equipo de fútbol puede abordarse desde una multiplicidad de factores: buen estado de forma individual y colectivo, un calendario deportivo asequible, etc. Sin embargo, pensamos que la creencia en las propias posibilidades nacida de una serie positiva de resultados opera como uno de los mecanismos clave de esta relación. En el terreno deportivo no es suficiente con que el deportista disponga de la capacidad precisa para alcanzar un buen rendimiento, sino que además es necesario que quiera conseguirlo y que crea que tiene la capacidad para ello (Gould, Guinan, Greenleaf *et al.*, 1999). En este sentido, la percepción colectiva de que pueden afrontarse con éxito los siguientes partidos de la competición origina un flujo de comportamiento, manifestado a través de la motivación y la autoconfianza, que lleva a los jugadores a saber lo que tienen que hacer para ganar, a esforzarse notablemente en ello y a persistir en su intento a pesar de las dificultades pues se encuentran convencidos de que saldrán victoriosos. Esta percepción es lo que se conoce como *autoeficacia colectiva* (Bandura, 1986, 1997; Vealey, 1986).

Los éxitos crean una robusta creencia en relación a la autoeficacia, mientras que los fracasos la debilitan, especialmente si se producen antes de haberse establecido firmemente un sentido de eficacia. Una vez que las personas se convencen de que cuentan con lo necesario para alcanzar el éxito, perseveran ante la adversidad y se recuperan rápidamente de cualquier revés (Chase, Feltz, y Lirgg, 2003). La autoeficacia colectiva operaría como un determinante motivacional que interactuaría con otras variables mediadoras (por ejemplo la cohesión, etc...) en el rendimiento deportivo de los equipos, al contribuir positivamente al esfuerzo, persistencia y compromiso en las tareas colectivas, esto es, en el propio juego (Myers y Feltz, 2007).

La relación entre autoeficacia colectiva y rendimiento deportivo en contextos de alto rendimiento ha sido extensamente explorada y confirmada (Gully, Incalcaterra, Joshi *et al.*, 2002). Spink (1990) encontró que las percepciones de autoeficacia colectiva a principio de temporada podrían ser predictores de éxito en la clasificación final de la temporada en equipos profesionales de voleibol. Watson, Chemers y Preiser (2001) y Heuze, Raimbault y Fontayne (2006) encontraron el mismo efecto en equipos de baloncesto profesionales. Similares conclusiones se han encontrado en otros deportes colectivos como el hockey hielo (Feltz y Lirgg, 1998), el rugby (Kozub y McDonnell, 2000), el fútbol americano (Myers, Feltz y Short, 2004) o el balonmano (Ronglan, 2007). Sin embargo, la asociación entre autoeficacia colectiva y rendimiento deportivo no ha sido demasiado estudiada en función del mayor o menor talento deportivo de los equipos.

¿Cómo influye el talento de los equipos en su percepción de auteficacia después de una serie de resultados positivos o negativos? ¿Es igual este efecto para todos los equipos? ¿Es cierto que los resultados en los primeros partidos de la competición tienen una gran influencia sobre la clasificación final de los equipos? Y si se comprueba esta hipótesis, ¿debe modificarse el diseño de la pretemporada en los equipos?

El argumento de esta investigación es que los resultados en los primeros partidos de la competición tienen una influencia muy importante en la posición final de los equipos, pero que este efecto depende del

talento deportivo que tienen los conjuntos. Pero, ¿cómo podemos medir el talento de los equipos en el fútbol de alto nivel? Uno de los hallazgos más robustos en la literatura es el hecho de que en el fútbol europeo el rendimiento y el presupuesto de los equipos está muy correlacionado (Dell'Oso y Szymanski, 1991; Scully, 1995; Szymanski, 2000). Los equipos con los presupuestos más altos acaban siendo los que se clasifican en los primeros puestos de la competición y los conjuntos con presupuestos más bajos ocupan las últimas posiciones. Los equipos más ricos pueden contratar cada año a los mejores jugadores de las diferentes ligas del planeta y mejorar así constantemente el nivel de talento de sus futbolistas. Los fichajes de los equipos con menor potencial económico deben buscarse cada año entre los jugadores descartados por los equipos más ricos.

MÉTODO

Muestra

La muestra consiste en los resultados alcanzados por los equipos entre las temporadas 2002-2003 y 2006-2007 de la Liga Española de Fútbol. El número total de observaciones es de 100. La Liga Española de Fútbol es una competición de calendario muy largo y que se desarrolla bajo el formato de *liga*, esto es, se enfrentan entre sí los 20 equipos participantes. Después de jugar todos los equipos entre sí, aquel conjunto que obtenga más puntos es el campeón. Los datos utilizados en esta investigación han sido tomados de la página oficial de la Liga de Fútbol Profesional (www.lfp.es) y de la Federación Española de Fútbol (www.rfef.es). Los datos de procedencia de estas fuentes han sido comparados entre sí con el fin de comprobar que la información tomada era correcta.

Variable dependiente

El indicador del rendimiento utilizado es la diferencia entre la clasificación de cada equipo en función de su presupuesto (del 1 al 20, siendo 1 el presupuesto más alto y el 20 el más bajo) y la clasificación de cada conjunto al final de la competición. Así, un valor de 0 significa que el equipo ha finalizado en el mismo puesto que cabría esperar de acuerdo con su presupuesto; un valor negativo quiere decir que el equipo observado ha quedado peor clasificado de lo que cabría esperar por su presupuesto y, finalmente, un valor positivo indica que el equipo observado se ha clasificado mejor de lo que cabría esperar de acuerdo con su presupuesto. Esto es:

$$\text{Rendimiento} = \text{Posición del equipo por presupuesto} - \text{Posición final del equipo en la competición} \quad [1]$$

Variable independiente

La variable dependiente es el rendimiento alcanzado por los equipos en las 5 primeras jornadas de la competición. El indicador utilizado es la diferencia entre la clasificación de cada equipo en función de su presupuesto (del 1 al 20, siendo 1 el presupuesto más alto y el 20 el más bajo) y la clasificación de cada conjunto en la Jornada 4 de la competición. Esto es:

$$\text{Rendimiento Jornada 5} = \text{Posición del equipo por presupuesto} - \text{Posición del equipo en la Jornada 5} \quad [2]$$

La definición del corto plazo en la competición es una decisión arbitraria; podemos proponer diferentes criterios para distinguir este momento. No obstante, las investigaciones demuestran que la suerte puede ser un factor clave para explicar el rendimiento de los equipos en secuencias de cuatro partidos o menos (Lago, 2005), por lo que resulta razonable proponer un período de tiempo que limite el efecto del azar en

el rendimiento de los equipos. En cualquier caso, hemos reproducido el análisis estadístico tomando otros períodos de la competición (jornadas 6 y 7) y los resultados son similares.

No obstante, en este trabajo se propone que las variables estudiadas se relacionan *no-linealmente*. Más bien parece que la relación entre el rendimiento alcanzado por los equipos en las 5 primeras jornadas y su clasificación final en la competición: cuando el presupuesto de los equipos es muy bajo, los resultados en el inicio de la competición tienen un impacto muy fuerte sobre su clasificación final; pero a partir de cierto umbral de dinero esta relación es poco importante. Malos resultados en los primeros partidos del campeonato no tienen un efecto importante sobre la clasificación final de los equipos más ricos de la competición.

Con el fin de recoger esta relación no lineal entre las variables, hemos dividido en cada temporada a los 20 equipos participantes en la competición en cuatro grupos de acuerdo con la magnitud de su presupuesto. El Grupo 1 (G_1) está conformado por los 5 equipos que tienen los presupuestos más altos de la competición en la temporada observada. El Grupo 2 (G_2) está integrado por los 5 conjuntos que poseen los presupuestos que van entre el 6 y el 10. Los equipos que tienen presupuestos que van entre el 11 y el 16 forman el Grupo 3 (G_3). Finalmente, los 5 conjuntos que tienen los presupuestos más bajos de la competición (16-20) en la temporada observada integran el Grupo 4 (G_4). El número de observaciones para cada grupo en cada temporada no es igual. Es posible que dos o más equipos tengan el mismo presupuesto en una temporada.

Técnicas de análisis

Para determinar la influencia del rendimiento de los equipos en el inicio de la competición sobre su posición final en el Campeonato se han realizado diferentes análisis de regresión lineal. En cada regresión la variable dependiente es la diferencia entre la clasificación de cada equipo en función de su presupuesto y la clasificación final de cada conjunto en la competición.

RESULTADOS

En la Tabla 1 se recoge la influencia del rendimiento de los equipos en la Jornada 5 sobre el rendimiento final en la Liga Española. Los resultados demuestran que el efecto de las primeras jornadas de competición no es igual para el resultado final de todos los grupos de equipos. Para los equipos que tienen los presupuestos más bajos de la competición (G_4 , presupuestos 16-20) la posición ocupada en la Jornada 5 es estadísticamente significativa ($p < ,01$) para explicar la clasificación final de los equipos y además tiene el signo esperado: cuanto mejor es el rendimiento de un equipo en la Jornada 5, mejor será el rendimiento final del equipo en la competición. Cada puesto ocupado en la clasificación en la Jornada 5 por encima de lo esperable de acuerdo con el presupuesto del equipo permite mejorar en 0,426 puestos al final de la Liga. La constante del modelo es de -0,701 y se refiere a los puestos que cabría esperar que pierda un equipo de este grupo si su posición en la Jornada 5 es idéntica a sus expectativas. En cualquier caso, la constante no es estadísticamente significativa. El ajuste del modelo es de 0,29.

Para los equipos que tienen presupuestos que van entre los puestos 11 y el 16 (G_3), el rendimiento ocupado en la Jornada 5 también es estadísticamente significativa ($p < ,01$) para explicar el rendimiento final de los equipos. Al igual que con los equipos del G_4 , cuanto mejor es el rendimiento de un equipo en la Jornada 5, mejor será el rendimiento final del equipo. Cada puesto ganado con respecto a las expectativas de rendimiento permite mejorar en 0,337 puestos al final del campeonato. No obstante, el impacto de la variable independiente sobre la clasificación final en la competición es menos importante que para los equipos del G_4 . La constante de este modelo tampoco es estadísticamente significativa. El ajuste del modelo es 0,25.

Para los 5 equipos que poseen los presupuestos que van entre el 6 y el 10 (G_2), la variable independiente no es estadísticamente significativa, El rendimiento ocupado en la Jornada 5 no tiene ningún efecto sobre el rendimiento final de los conjuntos en la clasificación: los equipos pueden empeorar o mejorar notablemente su posición en la clasificación. En cualquier caso, los estadísticos descriptivos de la Tabla 2 permiten justificar que este grupo de equipos suele mejorar al final de la competición el rendimiento alcanzado en la Jornada 5 y se acerca a su expectativa de clasificación según su presupuesto. La media de los equipos en la Jornada 5 es -4 (es decir, están cuatro puestos por debajo de sus expectativas por presupuesto) y al final de la Liga -1,74.

En este mismo sentido, los 5 equipos que tienen los presupuestos más altos de la competición en cada temporada (G_1) siguen una dinámica similar. El rendimiento en la Jornada 5 no es estadísticamente significativo para explicar su rendimiento final en la competición. Al igual que sucedía con los equipos del (G_2) los equipos con mayores presupuestos suelen terminar la competición muy cerca de su expectativa de clasificación según su presupuesto.

Variable Dependiente	Modelos			
	Equipos con presupuestos 1-5	Equipos con presupuestos 6-10	Equipos con presupuestos 11-15	Equipos con presupuestos 16-20
Posición Jornada 5	0,101 (0,137)	0,197 (0,188)	0,337* (0,121)	0,426* (0,101)
Constante	-0,489 (0,581)	-0,951 (1,246)	-0,321 (0,723)	-0,707 (1,105)
R ² ajustado	0,02	0,05	0,25	0,29
Observaciones	24	26	26	24

Tabla 1. La influencia de la posición ocupada por los equipos en la Jornada 4 sobre la clasificación final en la Liga Española

En la Tabla 2 se presentan diferentes simulaciones calculadas a partir de los coeficientes correspondientes a los modelos presentados en la Tabla 2. En la primera fila se leen los distintos rendimientos que un equipo puede tener en la Jornada 5 de la competición (expectativa de posición según presupuesto - posición real). La siguiente fila proporciona una estimación del rendimiento que cabría esperar que obtenga el equipo observado al final de la Liga. Las posiciones presentadas suponen valores enteros reales de la competición (redondeados).

Rendimiento Jornada 5	-8	-4	-2	0	+2	+4	+8	+12	+15
Rendimiento Final Liga	-3	-2	-1	0	0	+1	+2	+4	+5

Tabla 2. Estimación del rendimiento final en la Liga Española de los equipos con los presupuestos 11-15 de la competición en función de su rendimiento en la Jornada 5.

DISCUSIÓN

En deportes que requieren de una alta interacción e interdependencia en la ejecución de las habilidades, los entrenadores reconocen intuitivamente que la autoeficacia colectiva es una variable determinante para alcanzar resultados positivos (Heuze *et al.*, 2006). La creencia colectiva de los jugadores de que son capaces de obtener resultados positivos o salir victoriosos supone una motivación adicional en sus equipos, ya que permite movilizar mayores recursos, ser más persistente y generar una mayor percepción de control.

El objetivo de este trabajo ha sido comprobar el efecto del rendimiento alcanzado en los primeros partidos de la competición sobre la posición final que alcanzan los conjuntos en el campeonato y estudiar si esta relación es diferente o no según el presupuesto de los equipos.

Los resultados alcanzados permiten justificar que para los equipos con los presupuestos más bajos, los rendimientos obtenidos en los primeros partidos de la competición tienen un impacto muy fuerte sobre su clasificación final. Sin embargo, a partir de cierto umbral de potencial deportivo (*presupuesto*), que parece estar en el equipo con el 10º presupuesto de la competición, los resultados en los 5 primeros partidos del campeonato no son determinantes para dar cuenta de su clasificación final. Al finalizar la Liga los equipos con presupuestos más altos tienden a aproximarse a sus expectativas de rendimiento. En estos conjuntos, parece confirmarse una creencia de autoeficacia más firme y estable que no ve menoscabada por una mala racha de resultados. Sin embargo, para los equipos con los presupuestos más bajos, una serie positiva de resultados iniciales (una racha de victorias, una dinámica positiva) parece que supone un refuerzo que, sin tener un efecto determinante sobre la clasificación final de los equipos, genera nuevas expectativas y dota de seguridad a los jugadores (“un equipo es un estado de ánimo” dicen algunos entrenadores). La percepción de autoeficacia se ve más afectada en estos conjuntos de forma positiva o negativa por los efectos agudos de los logros actuales.

Las implicaciones prácticas para el entrenamiento de estos hallazgos sugieren que para los equipos con los presupuestos más bajos, el diseño de la pretemporada debería ordenarse bajo algunas pautas metodológicas. Además de utilizar este período pre-competitivo para hacer pruebas (alternar jugadores en los partidos de preparación o amistosos, experimentar varios planteamientos tácticos o sistemas de juego, etc.) y “medir las fuerzas con otros equipos”, el cuerpo técnico de estos equipos debería atender a:

- Intentar alcanzar de una manera rápida un estado de forma técnico-táctico que permita llegar a los primeros partidos de la competición con posibilidades de rendir al máximo nivel.
- Seleccionar rivales asequibles en los partidos de preparación que permitan reforzar la percepción de autoeficacia, debido a la mayor probabilidad de conseguir victorias ante equipos débiles (equipos de otras categorías o divisiones, conjuntos peor clasificados otros años, ...). Es decir, tener presente en el diseño de la pretemporada la importancia de “empezar ganando”.
- Proponer estrategias de intervención que permitan mejorar los niveles de autoeficacia colectiva y cohesión de los equipos.

CONCLUSIÓN

En este trabajo se comprobado que para los equipos con presupuestos más bajos los resultados alcanzados en los primeros partidos de la competición tienen un efecto muy importante sobre la posición final que alcanzan los conjuntos en el campeonato. Sin embargo, este efecto es inexistente en los equipos con presupuestos altos. Parece que para los equipos con menos talento la percepción de autoeficacia se ve afectada positivamente por los efectos agudos de una racha inicial victoriosa. Para los equipos con más talento parece confirmarse una creencia de autoeficacia más firme y estable que no ve menoscabada por una mala racha de resultados.

BIBLIOGRAFÍA

- Bandura, A. (1986). *Social foundation of thought and action: A social cognitive theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. New York: Freeman.
- Chase, M.A., Feltz, D.L. y Lirgg, C.D. (2003). Sources of collective and individual efficacy of collegiate athletes. *International Journal of Exercise and Sport Psychology*, 1, 180-191
- Dell'Osso, F y Szymanski, S. (1991) Who are the champions? An analysis of football architecture. *Business Strategy Review*, 25(4), 113-130.
- Feltz, D.L. y Lirgg, C.D. (1998). Perceived team and player efficacy in hockey. *Journal of Applied Psychology*, 83 (4), 557-564
- Gould, D.; Guinan, D.; Greenleaf, C.; Medbery, R. y Peterson, K. (1999). Factors affecting Olympic performance: Perceptions of athletes and coaches from more and less successful teams. *The Sport Psychologist*, 13, 371-394.
- Gully, S.M., Incalcaterra, K.A., Joshi, A., Beaubien, J.M. (2002) . A meta-analysis of team-efficacy, potency, and performance: Interdependence and level of analysis as moderators of observed relationships. *Journal of Applied Psychology*, 87 (5), 819-832
- Heuze, J.P.; Raimbault, N y Fontayne, P. (2006). Relationships between cohesion, collective efficacy and performance in professional basketball teams: An examination of mediating effects. *Journal of Sport Sciences*, 24 (1), 59-68.
- Hodges, L. y Carron, A.V. (1992). Collective efficacy and group performance. *International Journal of Sport Psychology*, 23, 48-59
- Kozub, S.A. y McDonnell, J.F. (2000). Exploring the relationship between cohesion and collective efficacy in rugby teams. *Journal of Sport Behavior*, 23(2), 120-129
- Lago, C. (2005). Ganar o perder en el fútbol de alto nivel. ¿Una cuestión de suerte? *Motricidad. European Journal of Human Movement*, 14, 137-152.
- Myers, N.D. y Feltz, D.L. (2007). From self-efficacy to collective efficacy in sport: Transitional methodological issues. En G. Tenenbaum y R. C. Eklund (Eds), *Handbook of sport psychology* (pp. 799-819). New York: Wiley
- Myers, N.D., Feltz, D.L., Short, S.E. (2004) . Collective efficacy and team performance: A longitudinal study of collegiate football teams. *Group Dynamics*, 8 (2), 126-138.
- Ronglan, L. T. (2007). Building and communicating collective efficacy: a season-long in-depth study of an elite sport team. *Sport Psychologist*, 21(1), 78-93
- Scully, G.W. (1995). *The market structure of sports*. Chicago: University of Chicago Press.
- Spink, R.S. (1990). Group cohesion and collective efficacy of volleyball teams. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 12, 301-311.
- Szymanski, S. (2000). A market test for discrimination in the English professional soccer leagues. *Journal of Political Economy*, 108, 590-603.

Vealey, R. S. (1986). Conceptualization of sport confidence and competitive orientation. Preliminary investigation and instrument development. *Journal of Sport Psychology*, 8, 221-246.

Watson, C.B.; Chemers, M.M. y Presiser, N. (2001). Collective efficacy: A multinivel analysis. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 27, 1057-1068

